

... Ese mismo bien, el aire, en un medio urbano contaminado, dejaría de ser un bien libre al estar limitado respecto de las necesidades de quienes deben respirar en ese medio ambiente. En tal caso, la purificación del aire se convertiría en una necesidad que debería satisfacerse mediante la oportuna producción. Estos bienes que deben producirse dada su escasez respecto de las necesidades son los que se denominan bienes económicos. Es importante insistir en que los bienes económicos son escasos en relación a nuestros deseos de ellos. Si todos los bienes fuesen libres, no existiría actividad económica. Ni en el paraíso terrenal, ni en el...

reino de Jauja se realizaría actividad económica. Todos los bienes eran en ellos libres. Por desgracia, nos arrojaron del paraíso y Jauja no es más que un sueño. La vida del hombre en este mundo está guiada por la estrella de la escasez. La escasez de los medios para satisfacer las necesidades es casi una condición omnipresente de la vida humana. Y es precisamente esta limitación la que obliga a administrar adecuadamente los bienes de que disponemos. Su escasez relativa a nuestras necesidades exige la vigilancia de su utilización, la prudencia de su empleo. Los bienes que satisfacen las necesidades han de ser susceptibles de usos alternativos para que haya actividad económica. Esto es, los bienes no han de tener una sola aplicación. El hierro de que España dispone puede utilizarse para fabricar automóviles, para edificar viviendas, para construir pantanos. Y hay que...

elegir entre estas aplicaciones diversas, optar por la mejor de ellas. Esta elección entre los usos diversos de un bien es la que constituye el secreto de la buena administración y facilitarla es precisamente el objeto último de las proposiciones de la ciencia económica. La Ciencia Económica

A. En el ángulo inferior correspondiente, la B. En el inferior a la derecha, o sea, enfrente, ponemos la letra C. Y en el ángulo superior correspondiente, la D. Sus límites están dados por cuatro características. Primera, AB, que simboliza la variedad de fines que el hombre persigue. Segunda, BC, que expresa la ordenación que ha de hacerse de estos fines. Tercera, CD, que nos indica la escasez de nuestros medios precisos para satisfacer las necesidades ordenadas. Cuarto, o cuarta, DA, que no recuerda que los bienes sean susceptibles de usos alternativos. Y tal es la perspectiva que le interesa al economista de la conducta humana. Cuando en ella concurren las características expresadas, estamos en presencia de una actividad económica.

Esta conducta humana, tendente a procurarnos medios escasos susceptibles de usos alternativos para satisfacer nuestras necesidades, no tiene lugar en la vida actual mediante acciones aisladas del individuo. La característica básica de nuestra vida económica hoy es que con nuestras acciones propias apenas si satisfacemos directamente alguna de nuestras necesidades. El traje que vestimos, los zapatos que calzamos, los alimentos que ingerimos, rara vez han sido obtenidos por nosotros mismos. No somos como Robinson Crusoe, que, según nos cuenta Daniel Defoe, producía todo lo necesario para satisfacer sus necesidades. Al hacerlo Robinson Crusoe... ...realizaba una actividad económica indudablemente, pero nosotros no actuamos como él. Por el contrario, cada individuo, dentro de la vida social, se dedica a una sola tarea. La obtención de los diversos bienes precisos para satisfacer las necesidades...

se haya extraordinariamente dividida. Unos fabrican zapatos, otros obtienen alimentos. Es que el trabajo de producir los diversos bienes se haya dividido entre distintos sujetos. Las cosas no han ocurrido siempre así. La historia nos enseña que los bienes precisos para la satisfacción de las necesidades se obtenían primitivamente en el seno de cada familia. Los componentes de ésta fabricaban lo que precisaban para subsistir. La familia se ofrecía como una unidad de producción y de consumo a la vez. Dentro de ella, sin embargo, aparece una primera división en la obtención de los bienes. Los diversos componentes de una familia se consagraban a obtener los artículos para los que poseían mejores condiciones o aptitudes. El trabajo, pues, se dividía familiarmente. Luego una segunda fase se alcanza cuando se expande...

establece el intercambio entre diversas familias. Los excedentes de los bienes producidos por determinadas familias se cambian por los artículos que a otras familias les sobran. Esta situación permite que aparezcan ya los primeros brotes de las diversas profesiones. Apunta la dedicación preferente de los sujetos hacia una tarea, la división profesional del trabajo. La dedicación de algunas familias a obtener ciertos bienes permitía diferenciar las producciones. Sin embargo, la familia seguía siendo unidad de producción y de consumo al mismo tiempo. Producción y consumo se organizaban en el hogar. El artesano medieval tenía el taller en su domicilio y oficiales y aprendices trabajaban y vivían en familia. Pabla Tina, pero incesantemente, la familia fue perdiendo esta unidad entre su producción y su consumo. La aparición del comerciante constituyó un paso importante en este proceso.

La misión de este nuevo sujeto de la vida económica fue comprar a las diversas familias los artículos por ellas fabricados y venderlos después en el mercado. A él ya no llegaba la economía familiar, quien alcanzaba con el comerciante del que recibía los pedidos y quien a su vez le suministraba los medios precisos para obtener el producto, así como consejos y orientaciones para que el artículo fabricado tuviese una mejor y más fácil venta. Surgió así la industria a domicilio. La producción se realizaba en familia, pero se vende en el mercado a través del comerciante. El paso definitivo acontece cuando el proceso de producción ya no puede llevarse a cabo en el seno familiar. Los instrumentos y utensilios precisos para la obtención de los bienes exigen la creación del taller y de la fábrica. Es entonces cuando surge una nueva entidad.

la empresa, a la que la familia entrega sus elementos productivos, el trabajo de sus diversos miembros, los servicios de otros medios de producción. La familia depone con ello, en la empresa, su carácter de economía productiva, conservando el de protagonista en el consumo. Y esta serie de eslabones en el proceso de división del trabajo nos trae a la actualidad. El trabajo se ha dividido familiarmente primero, profesionalmente después e industrialmente más tarde. ¿Cuál ha sido la razón última de este proceso de la división del trabajo? Con gran claridad la ha expuesto Adam Smith, el enorme aumento que mediante ella puede conseguirse en la producción de bienes. Smith nos ofrece esta conclusión extraída de un caso particular, de la observación de un

una producción concreta. Veamos por favor sus propias palabras. Pongamos el ejemplo de una manufactura de pura vagatela, cual es la fabricación de alfileres. Un operario de ella, no habiendo sido educado por principios en su oficio, ni teniendo noticia del uso de las máquinas que en ella se emplean, apenas podría acabar, aunque aplicase todo su esfuerzo, un alfiler al día, o por lo menos es cierto que no podría hacer 20. Pero en el estado en que

hoy se halla este oficio, no sólo es una labor particular la obra entera o total de un alfiler, sino que supone cierto número de diferentes labores, de las cuales cada una constituye un oficio distinto y peculiar. Un obrero estira el metal o alambre, otro lo endreza, otro lo corta, el cuarto lo afila, el quinto lo prepara para hacerle la cabeza, y el formar esta requiere dos o tres operaciones distintas. El colocarla es otra operación particular.

Es distinto oficio el blanquear todo el alfiler y muy diferente también el de colocarlos ordenadamente en los papeles, con lo cual importante asunto de hacer un alfiler viene a dividirse en 18 o más operaciones distintas. He visto un taller de esta especie en que sólo había empleados 10 hombres, de los que cada uno por consiguiente ejecutaba dos o tres operaciones distintas, pero aunque eran muy pobres y estaban muy mal provistos de las máquinas necesarias, cuando se esforzaban en trabajar hacían cerca de 12 libras de alfileres al día. En cada libra habría más de 4.000 de mediana magnitud y por consiguiente estas 10 personas podían hacer cada día más de 48.000 alfileres. En cada libra habría más de 4.000 alfileres, cuya cantidad dividida entre 10 tocaría a cada día una labor de 4.800 alfileres. Pero si los obreros hubieran trabajado separada e independientemente, sin haber sido educados por principios en el oficio,

peculiar de cada uno, ninguno ciertamente hubiera podido llegar a fabricar 20 alfileres al día. Parece, por tanto, que la cosa está clara. Si deseamos alfileres, será mejor producir 4.800 diarios por obrero que obtener 20. El proceso de división de trabajo aumenta la producción. Pero, ¿por qué? ¿Qué ventajas permite este aumento de producción tan notable? 5 fundamentales. Primera, hay un ahorro de tiempo ya que, si un solo operario tuviese que fabricar un alfiler, perdería minutos al pasar de una a otra tarea de las necesarias para fabricar el alfiler. Traslados de lugar, cambios de herramientas, sumarían una serie de segundos que al cabo del año nos revelarían que el obrero había perdido jornadas enteras de trabajo. Si el obrero no realiza más que una tarea, no existe esta pérdida de tiempo. Segunda, los instrumentos de producción se utilizan en todo instante,

Las herramientas precisas para cortar el alambre, afilarlo o hacer las cabezas del alfiler son diferentes. Estas herramientas estarían inutilizadas si un solo operario fabricase el alfiler durante determinados periodos de tiempo. Si el trabajo se divide, todas las herramientas se utilizan en todo momento. La potencia de producción es así enormemente mayor. Tercera. Las cualidades innatas de cada sujeto pueden aprovecharse mejor a través del proceso de división del trabajo. No todos los sujetos disfrutan de idénticas características. Las diferencias no solamente van desde las intelectuales a las manuales, sino que dentro de ambas existen predisposiciones diferentes de los individuos. La división del trabajo permite aprovechar esta diferencia de aptitudes dedicando a cada obrero a la función que mejor vaya a sus facultades. Cuarta. La finalidad de las tareas permite la incorporación de toda la mano de obra. La finalidad de las tareas permite la incorporación de toda la mano de obra.

no es una labor fácil. Cortar un alambre o estirarlo sí que lo es. Por tanto, al dividirse el trabajo, incluso los menos hábiles serán capaces de emplearse en la producción de bienes. Por otro lado, la labor de aprendizaje se acorta extraordinariamente, lo que supone una economía de esfuerzos en la producción. Quinta, la división del trabajo favorece la introducción de maquinaria. Esta es quizás la ventaja más definitiva. Al simplificarse las tareas de la obtención de un bien, se llega a veces a labores tan elementales que pueden realizarse por instrumentos. Esta introducción de la maquinaria permitió aumentar en forma

difícilmente ponderable la potencia productiva del trabajo. A consecuencia de esas razones, puede explicarse perfectamente que la producción de los diversos bienes escasos, y susceptibles a la producción de bienes, son los que más afectan al trabajo.

de usos alternativos, precisos para satisfacer las necesidades, se obtengan hoy por la división del trabajo. Siendo esto así, resulta que las necesidades humanas, su satisfacción, necesitan indispensablemente del intercambio entre los distintos sujetos. Nadie puede subsistir fabricando tan solo alfileres. Es preciso que venda los alfileres y compre con su producto los artículos necesarios para desarrollar su vida. El intercambio es imprescindible a la división del trabajo, y el intercambio exige ante todo dos cosas. Primera, el mercado. Segunda, el dinero. Sin mercado sería imposible el intercambio, y por tanto la división del trabajo carecería de fundamento. Adam Smith afirmaba en su tiempo lo siguiente. En las casas solitarias y en los pueblos muy pequeños, diseminados en una región tan desierta como las tierras altas de la ciudad, se puede encontrar un intercambio de cada campesino. Cada campesino tiene que ser carnicero, panadero y...

cervecero en su propia familia. Apenas si podemos hallar en tales casos un herrero, un carpintero o un albañil que no esté alejado de otro del mismo oficio cuando menos por 20 millas a la redonda. Las familias que viven entre sí a 8 o 10 millas de distancia se ven obligadas a ejecutar numerosos trabajos que en zonas más pobladas hubieran encomendado a obreros especializados. La existencia de un mercado en el que intercambiar los productos hace posible la división del trabajo. Esta no existe justamente cuando no hay mercado. Pero también se precisa del dinero, porque si los bienes producidos hubieran de intercambiarse unos contra otros, es decir, tuviese que realizarse un trueque, nos encontraríamos ante las dificultades semejantes a las que nos cuenta un libro de aventuras que nos narra las peripecias del héroe que quería adquirir una barca en África. El agente de Said deseaba que se le pagase en marfil, lo que yo no tenía.

Supe que Mohamed Ibn Salib poseía marfil y deseaba tejidos, pero como tampoco tenía de estos últimos, la noticia no me sirvió de gran cosa, hasta que me entré de que Mohamed Ibn Garib poseía tejidos y necesitaba alambre. Afortunadamente disponía de esto último. Entregué a Ibn Garib la cantidad de alambre convenida, el cual dio a Ibn Salib los tejidos, y este último entregó al agente de Said el anhelado marfil. Entonces pude obtener la barca. En unidades de...

él. La existencia del dinero es consustancial a una sociedad con división del trabajo. El rápido intercambio necesario cuando el trabajo se ha dividido no podría efectuarse sin dinero. El dinero permite así facilitar la productividad y hace que la división del trabajo sea posible. Aumentar la división del trabajo sin intercambio de los bienes producidos no tendría sentido. Por esta causa la extensión de la división del trabajo y el desarrollo de la productividad han estado asociados a la utilización del dinero, al cual se define del siguiente modo. Un medio general de cambio que se acepta como medio de pago por los individuos de una economía para adquirir otros bienes y servicios. Esta función del dinero, de ser un medio general de pago, tiene una gran importancia y condiciona el desarrollo de la actividad económica. Ahora bien, el dinero no sólo facilita el intercambio. Quien percibe un ingreso en dinero, puede ser un intercambio de un ingreso en dinero.

puede decidir no consumirlo en su totalidad. Esta diferencia entre los ingresos y el consumo se denomina ahorro y puede acumularse a través de la tendencia de dinero. Cada economía que ha ahorrado una cantidad puede transferirla a otras economías mediante las operaciones de crédito y préstamo, con lo cual el dinero permite que se movilice el ahorro y se transfiera a quien desee invertirlo. Y esta inversión también aumenta la productividad y facilita el desarrollo. Esta segunda función del dinero como depósito de valor complementa a la primera como medio de pago y resalta la importancia que el dinero tiene en la vida económica. De lo expuesto se desprende que la actividad económica es una actividad que supone en el mundo entero una constante e intensa relación social, puesto que la conducta tendente a procurarnos medios de dinero

...y los medios escasos susceptibles de usos alternativos... ..implica siempre la venta de nuestros bienes y servicios en el mercado... ..la perfección del dinero y la adquisición de otros bienes... ..con los que satisfacer nuestras necesidades. Será pues preciso, tras haber contemplado lo que en la unidad didáctica... ..se ha llamado definición de la actividad económica... ..estudiar lo que llamamos, en la misma unidad didáctica... ..problemas básicos de la convivencia económica. Pero eso ya es tema para otro apoyo radiofónico. Acaban ustedes de escuchar... ..Introducción a las ciencias económicas y empresariales... ..del profesor don Enrique Fuentes Quintana. Nos despedimos de ustedes hasta mañana, a esta misma hora... ..en que podrán escuchar... ..Matemáticas y Ciencias Físico-Naturales. Ambos temas, como los hoy emitidos... ..corresponden al ciclo de introducción... ..de los...

...y estudios universitarios de las respectivas áreas. El tercer programa de Radio Nacional de España les ha ofrecido... ..Universidad Nacional de Educación a Distancia. En su emisión diaria... ..Universidad para Todos.

Ha sido un espacio universitario preparado por su claustro de profesores y adaptado y presentado radiofónicamente por el tercer programa de Radio Nacional de España. Gracias por ver el video.